



Aviones *Harrier* sobre la cubierta del portaaviones *Juan Carlos I* preparados para despegar en misión de ataque sobre el EVA nº 5. Debajo, la fragata *Álvaro de Bazán*.



Batería de misiles de largo alcance *Hawk* ubicada en el área de El Campello.



Observadores del Grupo Móvil de Control Aéreo en labores de vigilancia visual.



Los jefes del MOPS y del MDOA visitan una de las posiciones de la Artillería Antiaérea.



Miembros de la Unidad de Transmisiones del MAAA despliegan en la provincia de Alicante.

Pepe Díaz

Pepe Díaz

[ fuerzas armadas ]

# ALERTA AÉREA en el Levante español

El ejercicio *Eagle Eye*, con la participación de un millar de militares, pone a prueba las capacidades para la defensa del espacio aéreo de Alicante y Murcia

**E**L pasado 12 de diciembre cazabombarderos *AV-8B Harrier II Plus Matador* simularon ser aviones enemigos, penetraron en el espacio aéreo nacional lanzados desde el Mediterráneo por el portaaviones LHD *Juan Carlos I* y destruyeron las instalaciones del Escuadrón de Vigilancia Aérea n° 5, ubicado en la sierra alicantina de Aitana.

La inutilización de su radar de última generación multipropósito *Lanza 3D* cegó los ojos del Ejército del Aire sobre un área de 470 kilómetros de radio y 30 de altura dejando fuera de control buena parte del Levante español, sus aguas adyacentes y parte del interior de la Península Ibérica.

Comenzaba así la fase más exigente del ejercicio *Eagle Eye 05-18* que entre los días 9 y 15 de diciembre y por tercera vez este año puso a prueba la suma de las capacidades de las Fuerzas Armadas integradas en el Sistema de Defensa Aérea Nacional. Un esfuerzo conjunto en el que intervinieron alrededor de 1.000 militares, una fragata y 28 aeronaves para frenar un sinnúmero de incursiones y movimientos de elementos no identificados, en esta ocasión,

sobre la vertical de las provincias de Alicante y Murcia llevadas a cabo por aviones y helicópteros a bordo del *Juan Carlos I*, el bando enemigo.

Las alarmas saltaron en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) antes de que los *Harrier* soltaran sus bombas *BLU-111* de 500 libras (227 kilos) sobre el EVA n° 5. Allí, a casi 350 kilómetros de distancia del epicentro del ataque, el teniente general César Miguel Simón ya había cambiado su «gorro» de jefe del Mando Aéreo de Combate por el de jefe del Mando de Defensa y Operaciones Aéreas (MDOA). Bajo la autoridad del comandante del Mando de Operaciones y, en consecuencia, subordinado al jefe de Estado Mayor

*El Mando  
de Defensa y  
Operaciones  
Aéreas dirigió el  
esfuerzo conjunto*

de la Defensa, se hizo cargo del planeamiento y la conducción de la respuesta a las acciones hostiles desde el aire sobre el Levante español.

Momentos antes, las trazas de las aeronaves de la Armada habían sido monitorizadas en las pantallas del Grupo Central de Mando y Control (GRUCEMAC), las «neuronas» en Torrejón de Ardoz del sistema de Mando y Control del MDOA. En consecuencia, dos de los seis *F-18* del Ala 12 que intervinieron el ejercicio, configurados como cazas de reacción rápida en alerta 15 minutos, armados y con sus depósitos de combustible llenos, recibieron la orden de despegue inmediato —*scramble*— con el objetivo de interceptar y suprimir la amenaza de los «matadores» de la Armada.

## COBERTURA AÉREA

El despliegue en el mar Mediterráneo, frente a las costas de Murcia, de la fragata *F-101 Álvaro de Bazán* y en diferentes puntos de la provincia de Alicante de la Unidad de Defensa Antiaérea (UDAA) del Ejército de Tierra «iluminó» de nuevo en un tiempo récord el sector asignado al Escuadrón n° 5 de Aitana destruido. De hecho, el radar



Pepe Diaz

A bordo del buque insignia de la Flota, un grupo de armeros de la 9ª Escuadrilla de Aeronaves de la Armada colocan bajo las alas de los AV-8B bombas BLU-111.

aire-superficie *Aegys Spy-1D/F*, con un alcance lineal de 256 millas náuticas (447 kilómetros) y 27 kilómetros de altura convierte a las fragatas de la clase *F-100* en Escuadrones de Vigilancia Aérea flotantes que complementan o aumentan el radio de acción de los sensores *Lanza 3D* del Ejército del Aire.

Por su parte, el Mando de Artillería Antiaérea (MAAA) diseñó un sistema de protección a modo de capas superpuestas en la atmósfera. Utilizó el radar *AN/MPQ-50 PAR* asociado a la batería de misiles *Hawk* para cubrir hasta 18

*En el MDOA se integran también unidades del Ejército de Tierra y la Armada*

kilómetros de altura; el *AN/PQ 64 3D* del sistema *Nasams* que detecta y bate objetivos hasta los 12 kilómetros de altitud; y el *Raven* de los misiles *Mistral* y el cañón *Oerlikon 35/90* con dirección de tiro *Skydor* empleados para coberturas de baja y muy baja cota.

Una compañía del Regimiento de Infantería *Arapiles 62* de la Brigada *Aragón I* actuó como fuerza de protección de los asentamientos en los que se ubicaron estos sensores y sistemas de armas pertenecientes a los Grupos de Artillería Antiaérea 71, 73 y 74. Su enlace e integración en el Sistema de Mando y Control del comandante del Mando de Defensa y Operaciones Aéreas fue proporcionada por la unidad de transmisiones del Mando de Artillería Antiaérea.

Como contribución a las carencias de observación y vigilancia provocadas por la destrucción del EVA desplegó también en Alicante el Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA) procedente de Sevilla. A la espera de ser sustituido por el *Lanza*, esta unidad de reacción rápida utiliza el radar de largo alcance *AN/TPS-43M*, capaz de cubrir un sector de hasta 250 millas de distancia lineal (más de 460 kilómetros).

Este sensor actúa como complemento a los trece Escuadrones de Vigilancia Aérea de que dispone el Ejército del Aire ubicados en los puntos más elevados de la España peninsular e insular. El GRUMOCA actuó durante el ejercicio *Eagle Eye* bajo la protección



Pepe Diaz

Los F-18 del Ala 12 fueron los cazas de reacción rápida del ejercicio.



Asentamiento elevado de misiles *Mistral* en la sierra de Aitana.



Pepe Díaz

Miembros del GRUCEMAC de Torrejón de Ardoz observan las pantallas donde se visualizan los ecos recogidos por los sensores.

de efectivos del Segundo Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo (SEADA), cuya sede se encuentra también en la capital hispalense.

### CONTROL AÉREO

El Grupo Móvil de Sevilla y los centrales de Mando y Control de Torrejón de Ardoz (Madrid), Zaragoza y Canarias analizan y fusionan los datos suministrados por los radares y otros sistemas de detección del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire con la finalidad de vigilar, detectar, identificar y clasificar cualquier aeronave u objeto que sobrevuele el espacio aéreo de soberanía nacional.

Durante el ejercicio *Eagle Eye* del pasado mes de diciembre las actividades en el aire sobre el Levante español fueron muy numerosas e intensas. A los vuelos de los aviones de combate *F-18* y *Harrier* se sumaron los de diez *EF-2000 Eurofighter* de las bases aéreas de Morón (Sevilla) y Los Llanos (Albacete), otros dos *F-18* y dos *Hércules KC-150* de reabastecimiento en vuelo de la base aérea de Zaragoza y dos reactores de instrucción *C-101* de la base aérea de Matacán (Salamanca).

El ejercicio ha sido el último de los tres que de este tipo se han realizado en 2018. En octubre se puso a prueba en Cantabria y el Golfo de Vizcaya el Sistema de Defensa Aérea Nacional en el noreste español, y en marzo en el sureste, en este caso desde Huelva y el Golfo de Cádiz.

Los procedimientos seguidos en las operaciones practicadas en estas maniobras son idénticos a los que siguen

las 24 horas del día, los siete días de la semana las unidades implicadas en la vigilancia y la defensa aérea de nuestro país. Su desarrollo se enmarca en las denominadas operaciones permanentes de las Fuerzas Armadas para la protección de los espacios de soberanía nacional terrestre, naval, aéreo y del ciberespacio.

J.L. Expósito  
Fotos: EMAD

## Vigilancia permanente

EL Mando de Defensa y Operaciones Aéreas (MDOA) fue creado en 2012 bajo dependencia del Mando de Operaciones (MOPS) del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD). Es el órgano responsable del planeamiento, conducción y seguimiento de las operaciones de vigilancia, seguridad, control y policía aérea en los espacios aéreos de soberanía, responsabilidad e interés nacional.

En el MDOA se integran también unidades del Ejército de Tierra y la Armada, que se suman a los medios propios del Ejército del Aire como son el Sistema de Mando y Control que se ocupa de la detección, identificación y clasificación de los objetos aéreos que penetran sin permiso en los cielos de España y las Alas de combate cuyos *F-18* y *Eurofighter* actúan como interceptadores todo tiempo contra las amenazas.

La labor del MDOA se desarrolla en el marco de las misiones permanentes de las Fuerzas Armadas, en paralelo a las que llevan a cabo los Mandos de Vigilancia y Seguridad Marítima y Conjunto de Ciberdefensa, también subordinados al JEMAD.